

PRIMERA PARTE

CONTEXTO HISTORICO DEL
II CONGRESO
EXTRAORDINARIO DE LA CTV
"EL TERREMOTO SOCIAL DEL
28 DE FEBRERO DE 1989"

por José I. Urquijo, S.J.

A. *Un nuevo presidente y un nuevo programa*

Triunfo electoral de Carlos Andrés Pérez y primeros contactos políticos

Las elecciones de 1988 dieron como vencedor al candidato de Acción Democrática, Carlos Andrés Pérez. Carlos Andrés Pérez obtuvo 3.879.024 votos (52,91%); Eduardo Fernández, 2.963.015 (40,42%); y Teodoro Petkoff, 200.479 (2,7%). Respecto a las tarjetas pequeñas (según el Boletín del CSE, del 12-1-89): AD, 3.123.790 (43,26%); Copei, 2.247.236 (31,12%); MAS-MIR, 733.421 (10,16%)¹.

En la primera semana de enero, Carlos Andrés Pérez, después de importantes reuniones con el gabinete económico, comenzó a informar a los dirigentes de los más relevantes sectores del país su plan de ajustes económicos, dejando en claro que su gobierno comenzaría con medidas drásticas encaminadas a corregir los desequilibrios económicos heredados de la administración pasada. Juan José Delpino comentó, al respecto, que los trabajadores serían los grandes sacrificados, mientras Fedecámaras se mostró de acuerdo con las intenciones del Presidente electo².

El Comité Nacional de Copei criticó duramente los anuncios económicos del Presidente electo, señalando que estaban elaborados con base en una percepción desfigurada de la realidad y que se pretende anestesiar al país³. El Buró Sindical de AD, ampliado, reunido en Hotel Avila el 10 de enero, informó que el movimiento obrero acción-democratista sólo

1. Cfr. SIC, Nº 511, Caracas, enero-febrero 1989, pp. 4 y ss.

2. Cfr. *Diario de Caracas*, 4 de enero de 1989, p. 12.

3. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 11 de enero de 1989, p. D-6.

deseaba una cuota de participación en la toma de decisiones, no "posiciones". "No queremos ni ministerios, ni gobernaciones, ni prefecturas. Lo que queremos es que en aquellas políticas que incidan directamente en los intereses de los trabajadores, tengamos nosotros no sólo la oportunidad de hacer observaciones y planteamientos, sino de hacerle seguimiento, que es para nosotros más importante". El Buró expresó su deseo de que Delpino siga al frente de la CTV, repitiendo en el cargo para el próximo período⁴. Dos días después, Delpino declaró en la prensa que la CTV pediría un aumento del 50% de aumento salarial⁵.

Por esos días, el sábado 14 de enero de 1989, falleció en Caracas Juan Herrera, dirigente sindicalista de AD, a la edad de 78 años. Había nacido en la parroquia caraqueña de San José, el 12 de julio de 1910. A la muerte de Juan Vicente Gómez, trabajaba como obrero de albañilería. Desde esa fecha destacó como uno de los grandes dirigentes sindicales del partido Acción Democrática. Joven ingresó en la Asociación de Albañiles del Distrito Federal, siendo uno de los impulsores principales del Sindicato de Trabajadores de la Construcción y de Fetraconstrucción, llegando a ocupar un puesto importante en el Consejo Central de la CTV⁶. Con asistencia del Presidente Lusinchi, se le rindieron honores póstumos en el Congreso de la República⁷.

Anuncio del Gabinete del nuevo Gobierno

Carlos Andrés Pérez anunció su nuevo gabinete: Alejandro Izaguirre, para Relaciones Interiores; Enrique Tejera París, para Relaciones Exteriores; el General Italo del Valle Alliegro, para Defensa; Miguel Antonio Rodríguez, para Hacienda; Celestino Armas, para Energía y Minas; Moisés Naím, Fomento; Gustavo Roosen, Educación; Luis Beltrán Guerra, Justicia; Luis Penzini Fleury, Desarrollo Urbano; Gustavo Rada, Transporte y Comunicaciones; Felipe Bello, Sanidad; Teresa Albáñez, Familia; Dulce Arnao, Ciencia y Tecnología; Enrique Colmenares Finol, Ambiente; Eglée Iturbe de Blanco, Cordiplán; Pedro Tinoco, Banco Central de Venezuela; Reinaldo Figueredo, para la Secretaría de la Presidencia; Gabriela Febres Cordero, Instituto de Comercio Exterior; Leopoldo Sucre Figarella, CVG⁸.

4. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 11 de enero de 1989, D-6.

5. Cfr. *El Nacional*, Caracas 13 de enero de 1989, D-6.

6. Cfr. *El Diario de Caracas*, 15 de enero de 1989, p. 4.

7. Cfr. *El Universal*, Caracas, 16 de enero de 1989, p. 1-15.

8. Cfr. *Diario de Caracas*, 13 de enero de 1989, p. 3.

Inflación, desabastecimiento y exigencias de la CTV

Pronto la prensa comenzó a hacerse eco del síndrome de desabastecimiento que se estaba sintiendo en esos días en el país, por efecto de los rumores, presunciones, etc., de la nueva política a seguir por el Gobierno. Al parecer, se percibía en las amas de casa un empeño febril por comprar y comprar artículos de consumo, en previsión de una escasez temida y anunciada. Las autoridades, por su parte, amenazaron con sanciones para quienes trataran de aprovechar el nerviosismo del pueblo mediante la especulación⁹. Una de las causas de este pánico es la liberación de precios contemplada en los planes del nuevo gobierno¹⁰. Los directivos de la CTV, ante el alarmante proceso de inflación ya desatado, en una prolongada y caldeada sesión celebrada el 25 de enero, acordaron: 1) solicitar un incremento general de sueldos y salarios en un porcentaje promedio de 50% en los sectores público y privado; 2) pedir que se mantenga una lista de precios administrados que cubra el contenido de una cesta básica de alimentos, hasta treinta renglones, incluyendo medicinas genéricas; 3) exigir que se incluya en la contratación colectiva la cláusula que permita la revisión semestral de las cláusulas económicas; 4) pedir que se mantengan las tasas de interés a los niveles actuales, con tasas preferenciales para el sector agrícola e inmobiliario; 5) solicitar la aplicación de una inmediata reforma tributaria que depure el actual sistema de impuesto; 6) lograr que se instrumente a corto plazo el Seguro de Paro Forzoso; 7) exigir que se promulgue un decreto de inamovilidad laboral por un lapso de seis meses; 8) exigir la designación de una Comisión de Seguimiento que vele por el cumplimiento de estas disposiciones; 9) exigir que se posponga el aumento de tarifas de los servicios públicos hasta tanto no se mejore la calidad de los mismos y se estudie el impacto de las medidas económicas¹¹.

Despedida del Presidente Lusinchi

El 26 de enero, el Presidente Lusinchi pronunció su último Mensaje al Congreso de la República, donde subrayó la pesada carga que asumió su gobierno, durante cinco años, afrontando el pago de la deuda externa y vaticinó dificultades iguales o mayores para el próximo gobierno¹².

9. Cfr. *El Diario de Caracas*, 19 de enero de 1989, p. 2.

10. Cfr. *El Universal*, Caracas, 19 de enero de 1989, p. 2-1.

11. Cfr. *El Universal*, Caracas, 26 de enero de 1989, p. 2-2.

12. Cfr. *El Universal*, viernes 27 de enero de 1989, pp. 1-12 a 1-13, con el texto completo del discurso.

Toma de posesión del Presidente Carlos Andrés Pérez

Los preparativos para la toma de posesión del Presidente Carlos Andrés Pérez convirtieron a Caracas en centro de la opinión mundial, habiéndose desarrollado un operativo de seguridad que incluía más de cinco mil hombres de inteligencia, además de los efectivos de la Casa Militar. Veintiséis Presidentes y Jefes de Estado estaban invitados para el acto. La intención del Presidente es aprovechar esta coyuntura para sostener más de media docena de reuniones con el SELA, la OPEP, la Comisión Norte-Sur, el Grupo de los Ocho y el Pacto Andino¹³.

El acto se celebró en el Sala Ríos Reyna del "Teresa Carreño". Asistieron 23 Jefes de Estado y Gobierno y fue presentado a través de la televisión con los aires de una verdadera "coronación" democrática. Voces críticas, señalaron que fue una coronación a la que no concurrió el pueblo¹⁴, sino numerosos dignatarios de América Latina, Estados Unidos y Europa¹⁵, con un despliegue de gastos sólo justificado para atraer la atención del mundo sobre los problemas de las naciones del Tercer Mundo¹⁶.

En opinión de muchos periodistas y observadores, el dirigente cubano Fidel Castro con su barbuda figura, ya entrada en años, se robó el "show" de la toma de posesión, a pesar de que su llegada estuvo orquestada en dos tiempos: uno, de rechazo, con advertencias del peligro de muerte que corría; y otro, de sonrisas, recepciones, flashes y entrevistas, donde todos querían que les sacaran una foto con él¹⁷.

13. *El Mundo*, Caracas, lunes 30 de enero de 1989, pp. 1 y 7.

14. Cfr. Revista *Elite*, Año LXIII, N° 3.300; R. del N., "El Pueblo no Participó en la Coronación de CAP", pp. 14-15: "Los venezolanos han tenido que conformarse durante la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez, con verlo todo por televisión. Los lugares donde se han celebrado los actos, el Teatro Teresa Carreño, el Panteón Nacional y la Avenida de los Próceres no han tenido calor humano. El verdadero protagonista de los actos ha sido Fidel Castro".

15. Cfr. Revista *Elite*, Año LXIII, N° 3.297, Caracas, 21 de febrero de 1989, "Especial *Elite*: La Coronación de CAP", pp. 36 a 50.

16. Cfr. Revista *Elite*, Año LXIII, N° 3.297, p. 39. "El acto se celebró en la Sala Ríos Reyna del Teresa Carreño. Asistieron 23 Jefes de Estado y Gobierno".

17. Cfr. Revista *Elite*, Año LXIII, N° 3.297, p. 39. "Pero no quedó duda de quien se robó el *show* y el corazón de todos fue el Comandante de la Revolución Cubana, Fidel Castro... Fidel Castro se comió el *show*, fue la estrella principal de la toma de posesión del Presidente Carlos Andrés Pérez y demostró que a sus sesenta años con su barba y cabello entrecano continúa siendo el principal líder del Tercer Mundo". También Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua, fue acogido con cariño. (p. 39). Véase, asimismo, la Revista *Bohemia*, Caracas, 20 al 26 de febrero de 1989, "¿Cómo está su Fidelitis ", p. 14.

Llamado al consenso y a la concertación frente a la magnitud del problema

No bien asumido el poder, el nuevo Presidente hizo un llamado general a la búsqueda de consenso nacional, mediante la concertación, para afrontar la crisis económica que atravesaba el país. Pero, las medidas económicas que anunció al país pocos días después, revelaban un programa económico pre-concertado, de corte neoliberal, que empezó a conocerse popularmente como "el paquete económico", y cuyos lineamientos generales incluían: el cambio único y flotante; la liberación de las tasas de interés bancario con subsidios al sector agrícola e hipotecario; la liberación general de precios; restricción de las importaciones e incentivación de las actividades exportadoras; reducción del déficit fiscal mediante la congelación del número de empleados públicos, el aumento de las tarifas de los servicios públicos y de la gasolina, y la modernización del sistema tributario. . . En compensación, el Gobierno elevó el salario mínimo a Bs. 4.000 para el área urbana y Bs. 2.500 para el área rural¹⁸; decretó una escala de aumentos salariales por rangos salariales, desde un 30% a un 5%, para los empleados del sector público, extensible al sector privado por concertación, es decir, por convenios a negociar¹⁹; anunció subsidios a la canasta básica de alimentos y el mejoramiento de los servicios de alimentación, vivienda y salud para los sectores populares. El resultado de todo ello fue un alza desconsiderada de los precios, el desabastecimiento artificial, la especulación, las compras nerviosas, y el malestar general.

Posición de la CTV frente al paquete económico

Los dirigentes de la CTV y sus asesores económicos fueron conscientes desde un principio del alcance del impacto social de las medidas económicas anunciadas por el Gobierno. De ahí que el Consejo Central de este organismo, en su sesión del 13 de febrero de 1989, adoptase una firme Resolución Frente al Paquete Económico, reiterando los planteamientos del 25 de enero, arriba mencionados²⁰.

Los dirigentes de la CTV consideraban que todos los puntos podían ser materia de concertación con el Gobierno y los empresarios; pero, respecto al punto referente al aumento salarial, señalaron que la decisión

18. Cfr. Decreto 26, fechado el 15 de febrero y publicado en la *Gaceta Oficial* del lunes 20 de febrero de 1991.

19. Cfr. Decreto 27, publicado en la *Gaceta Oficial* del lunes 20 de febrero de 1991.

20. Cfr. "Los Aumentos Salariales: una posición firme de la CTV ante el Paquete de Medidas Económicas del Presidente Pérez", en *Boletín Gráfico*, N° 12, Órgano Informativo de la FETIG, diciembre de 1988-marzo de 1989, pp. 2-4.

era urgente y debía llevarse a cabo al tiempo en que se anunciase las medidas económicas, ya que los efectos de las mismas provocarían descontento y desespero en la población ²¹.

El 15 de febrero, se decía que Fedecámaras y la CTV habían llegado a un acuerdo sobre el aumento compensatorio del salario, que se llevaría a cabo en un término de treinta días, quedando todavía en discusión si éste sería válido para las prestaciones sociales. Mientras los sectores oficialistas de la CTV mostraban su satisfacción, los sectores de la oposición no coincidían con ellos. Por su parte, los sindicalistas copeyanos, del FTC, presentaron a consideración del Congreso un proyecto de "Ley de Aumento General de Sueldos y Salarios, Jubilaciones y Pensiones de Vejez, Invalidez y Muerte" ²². Sin embargo, algunos sectores de Fedecámaras manifestaron enseguida sus discrepancias respecto a los acuerdos con la CTV, condicionando los incrementos salariales a la definición de precios, a las prestaciones sociales, a las tasas de interés, a los aranceles y a las cartas de crédito, como formando todo parte de un mismo paquete ²³.

La toma de conciencia de la crisis

Pasados el folklore y la euforia de las elecciones, la gran cortina propagandística del gobierno del Presidente Lusinchí se corrió dando paso a la luz de una cruda realidad: Venezuela entraba en un nuevo período democrático totalmente arruinada, hipotecada y descapitalizada ²⁴; la "botija" estaba vacía; las reservas internacionales agotadas; la deuda externa a su máximo nivel por los treinta mil millones de dólares; el precio del petróleo a 17 dólares; toneladas del oro del Banco Central saliendo al exterior (Londres) como garantía de pago de los nuevos préstamos solicitados ²⁵. El orgullo y entereza del país, frente al Fondo Monetario Inter-

21. Cfr. *Ibidem*, p. 4.

22. Cfr. *El Nacional*, Caracas, jueves 16 de febrero de 1989, p. D-4.

23. Cfr. *El Universal*, Caracas, sábado 18 de febrero de 1989, p. 2-1.

24. Cfr. *El Universal*, Caracas, martes 14 de febrero de 1989, p. 1-2. "El país está descapitalizado", (dice el) Presidente Pérez a los medios. "Estoy dispuesto a decir la verdad...". Y véase *El Nacional* del lunes 20 de febrero de 1989, p. D-5, "Tragedia de un país hipotecado, sometido a un *shock* económico".

25. Cfr. *El Diario de Caracas*, Año 10, Nº 3.440, domingo 19 de febrero de 1989, p. 1. "El país podría recibir mil millones de dólares. Colocarán 80 toneladas de oro venezolano en Inglaterra. La operación, según fuentes vinculadas al BCV, se realizaría a través de las ventas a futuro del mineral de Guayana y no por la vía de la pignoración de las reservas, ya que según algunas cláusulas de los contratos de refinanciamiento de la deuda, Venezuela no puede pignorar sobre oro ni petróleo para obtener nuevos ingresos". Días después, *El Nacional*, del 23 de febrero de 1989, publicó en su primera página, con una foto a todo color, el embarque en tres camiones *containers* del ejército de ocho toneladas de oro rumbo a Londres. El periodista Vladimir Villegas Poljak publicó, unos días más tarde, las opiniones del economista Fran-

nacional²⁶ aparecía ahora humillado por la necesidad de aceptar sus condiciones como la mejor forma —no la única, según la oposición— de salir de la crisis. Un “paquete” de medidas económicas, de corte liberal, cerniéndose sobre la población como una “piñata de calamidades”, pronta a caer con más fuerza que un “palo de agua”.

cisco Faraco, en *El Diario de Caracas*, del viernes 24 de febrero de 1989 (p. 9), quien analiza crudamente la situación de las reservas en oro del país: “La mitad de las reservas de Venezuela en oro ha sido pignorada (empeñada), si se suman las cantidades que el gobierno de Jaime Lusinchi y el actual han colocado en el exterior, como garantía frente a los compromisos adquiridos o por adquirirse para la obtención de dinero fresco...”, sostiene el economista Faraco. “La supuesta distinción entre oro monetario y no monetario es ficticia, es contable pero no es económica”, sentenció. Luego afirmó que estas dos modalidades contables de oro han sido embarcadas al exterior, para ser colocadas en un lugar neutral, tal y como lo exigen quienes eventualmente prestarían al país... Lo más grave, según el economista Faraco, es que las posibilidades de que el oro pignorado —o empeñado— retorne al país son ínfimas, porque Venezuela no estaría en capacidad de responder a los compromisos que adquiriera...” (Faraco hace, incluso, una referencia a la pignoración del oro que hizo la República Española y que nunca recuperó España).

26. Cfr. Informe Político de *Bohemia*: “El Fantasma del Fondo Monetario Internacional”, *Revista Bohemia*, N° 1.041, Caracas, 9 al 15 de mayo de 1983, pp. 6-9. Inspirados en este artículo y otras fuentes, podemos aclarar qué es el FMI. El *Fondo Monetario Internacional* es una institución financiera creada, en 1944, como resultado de la conferencia celebrada en Bretton Woods, poco antes de concluir la Segunda Guerra Mundial. En esa conferencia, a la cual asistieron representantes de numerosos países, se quiso establecer un sistema monetario internacional que, por una parte, favoreciera el proceso de reconstrucción imprescindible en Europa y, por la otra, evitara que la situación económica de los países devastados por la guerra no indujera a sus gobiernos a adoptar unas políticas de carácter nacionalista similares a las existentes antes de la contienda. Se necesitaba una institución que pusiese orden en el sistema monetario y financiero internacional. Para ello, pareció conveniente crear una especie de Banco Central Mundial, que jugara un papel similar al que juegan los Bancos Centrales de todos los países. Según el acuerdo de Bretton Woods, los fines del Fondo Monetario Internacional serían: a) promover la cooperación monetaria internacional, b) facilitar la expansión y libertad del comercio internacional, c) promover la estabilidad de las tasas de cambio y de la libre convertibilidad de las monedas, d) facilitar el sistema de pagos interbancos centrales, y e) asistir a los países en la solución de problemas y desequilibrios temporales de su balanza de pagos. A proposición de Estados Unidos, los recursos operacionales del FMI fueron constituidos por las denominadas “cuotas” que cada país debería entregar y cuyo importe se estableció tomando en cuenta la potencia económica de los miembros. Esa participación en su capital serviría de base para la distribución de los votos en el seno de los órganos del fondo. La cuota de cada país estaría compuesta de un 25% en oro y un 75% en la moneda nacional respectiva. A cambio de su participación, los países miembros podían solicitar préstamos y adquirir derechos especiales de giro... hasta ciertos límites. Con el tiempo, el Fondo Monetario Internacional ha servido para consolidar el predominio económico de los países desarrollados, de acuerdo a la predicción que hiciera el célebre economista británico, J.M. Keynes. Venezuela, que contribuyó inicialmente con una cuota de sesenta millones de dólares para la fundación del FMI, apelando a los derechos especiales de giro, solicitó, a los inicios del Gobierno de Jaime Lusinchi, un préstamo de 1.500 millones de dólares del FMI, aunque muchos sectores de la oposición se oponían a someterse a las condiciones que este organismo había de imponer.

B. *Anuncio Oficial de las Medidas Económicas*

Alocución presidencial al país

El jueves, 16 de febrero, el Presidente Carlos Andrés Pérez, en un acto especial, celebrado en Miraflores, en el que le rodeaba su Gabinete Ejecutivo y un buen número de invitados especiales, habló a la Nación, a través de las cadenas de radio y televisión, para informar a todos los ciudadanos cumpliendo "el compromiso de presentar las medidas iniciales del gran viraje en la conducción de los destinos de Venezuela"²⁷. Los objetivos de estas medidas, según el Presidente Pérez, son cuatro: 1) una lucha a fondo contra la inflación, 2) generar un crecimiento sostenido del ingreso nacional, 3) equilibrar la balanza de pagos, y 4) promover una justa distribución del ingreso y la riqueza. En cuanto a las medidas mismas, éstas consisten en: 1) la adopción de un nuevo esquema cambiario que consistirá en un cambio único, flexible, de acuerdo a la oferta y la demanda, y que regirá todas las transacciones de la economía...; 2) la liberación de las tasas de interés activas y pasivas del sistema financiero nacional...; 3) como consecuencia, se actuaría sobre la política arancelaria...; 4) una rigurosa disciplina en el gasto público..., con una congelación del número de personas empleadas en la Administración Pública y la obligación de llenar los cargos vacantes con personal dentro del propio organismo..., aumentando la productividad del sector (entre otros el de hidrocarburos, con aumento del precio de la gasolina)...; 5) un régimen de subsidios para una canasta básica de alimentos garantizable a las familias de bajos ingresos... y de becas alimentarias para niños en edad pre-escolar...; 6) la constitución de 42.000 hogares de cuidado diario...; 7) en materia de salud, se reforzarán los programas de control del lactante y del preescolar...; 8) se desarrollará un plan integrado de consolidación de áreas marginales, urbanas y comunidades rurales...; 9) políticas de apoyo a la consolidación y modernización de las microempresas populares...; 10) un programa masivo de transferencias alimentarias dirigido a los niños hasta los 14 años...; 11) una amplia acción dedicada a consolidar los ambulatorios de salud...; 12) me comprometo a iniciar un vasto programa destinado a la organización y estructuración de un sistema de seguridad social...; 13) se creará *una Comisión presidencial para la lucha contra la pobreza*, integrada por todas las instituciones gubernamentales y privadas directamente involucradas...²⁸.

27. Cfr. *El Universal*, Caracas, viernes 17 de febrero de 1989, pp. 1-13 y 1-14.

28. Cfr. *El Universal*, Caracas, viernes 17 de febrero de 1989, pp. 1-12 y 1-13.

Este discurso, que fue publicado en la prensa de todo el país, resultaba, para la mayoría de los ciudadanos cultos, demasiado "economicista" como para ser entendido con claridad, y meramente orientador. Parecía simplemente un programa de Gobierno. Para el pueblo, todo aquello era lenguaje cifrado. Sólo la posible subida de los salarios les significaba algo. Las palabras del Presidente no pudieron contar la ola de rumores incontrolados sobre fantásticas subidas de precio, sobre el desabastecimiento de comida y de papel "toilette", compras nerviosas ante el temor de lo que se avecinaba. Muchos se preguntaban atónitos cómo el Gobierno no reaccionaba ante la especulación. Parecía incapaz de controlar el abastecimiento, mientras la tensión entre la población crecía.

El agudo analista socio-político, Domingo Alberto Rangel, advertía el 19 de febrero, en las columnas del periódico capitalino *Ultimas Noticias*, que a la hora de la sinceridad había que ser claro porque va a ser el pueblo quien soporte sobre sus hombros las cargas del reajuste inevitable de la economía. "El pueblo y sólo el pueblo pagará los gastos del Programa Económico del Nuevo Gobierno". Al pie de una foto donde se encuentran los rostros de los tres autores del plan de reajuste (Miguel Rodríguez, Moisés Naím y Figueredo) se les llama "los tres jinetes del apocalipsis"²⁹.

La Boda del Siglo

A estos acontecimientos capitalinos, siguió la "boda del siglo" celebrada por una de las ramas de la familia Cisneros, los Cisneros Fontanals, con 5.000 invitados, 200 de los cuales provenientes del extranjero. Se habló incluso de que el tenor Plácido Domingo iba a venir de los Estados Unidos para cantar el Ave María, lo que atrajo multitud de curiosos, aunque luego no resultó verdad. En todo caso la boda fue muy destacada por la prensa local³⁰.

Medidas sociales, acuerdos, desacuerdos y descontento

El lunes 20 de febrero, en *Gaceta Oficial* N° 34.162³¹, se publicaron dos Decretos de la presidencia de la República orientados a fortalecer el poder adquisitivo del trabajador venezolano frente a la inflación de precios. En el primer decreto, N° 26, se fijaba un "salario mínimo vital" obligatorio, a nivel nacional, para los trabajadores urbanos, de cuatro mil

29. Cfr. *Ultimas Noticias*, Caracas, domingo 19 de febrero de 1989, p. 70.

30. Cfr. *El Diario de Caracas*, Año 10, N° 3.440, domingo 19 de febrero de 1989. Descripción de la boda y la fiesta en las pp. 1 y 29 a 37.

31. Cfr. *Gaceta Oficial de Venezuela*, N° 34.162, Caracas, 20 de febrero de 1989.

bolívares mensuales, que incluiría el bono compensatorio y debería ser pagado en efectivo; y un salario mínimo vital de 2.500 para los trabajadores rurales. En el segundo decreto, N^o 27, se dispone que el sueldo mensual de los funcionarios de la administración pública debe ser incrementado de acuerdo a una escala de rangos porcentuales: hasta 5.000,00 en un 30%; entre 5.001 y 10.000, en un 10%; y toda fracción superior a 10.001 en un 5% ³².

Un nuevo factor que contribuyó a generar desconcierto en la opinión pública, fue el de las "cartas de crédito", por medio de las cuales se habían otorgado a los importadores dólares preferenciales a 14,50, pagaderos a un plazo de varios años. Esto se supo cuando se estaba hablando de un cambio único del dólar, exigido por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que llevaba a la eliminación de RECADI, la agencia creada para la otorgación de dólares preferenciales. La justificación de estas cartas de crédito era garantizar el abastecimiento de productos e insumos de primera necesidad para el país, aunque violando las exigencias del FMI. Pero, lo más extraño del caso era el monto de las mismas, 4.000 millones de dólares, sin contar 3.000 millones más, de última hora. ¿Quiénes eran los privilegiados? ¿Y cuáles las verdaderas razones de ese privilegio? ³³.

A lo largo de toda la semana, Fedecámaras y la CTV, cada uno atrincherado en sus respectivas posiciones, no lograron un acuerdo sobre los aumentos salariales para el sector privado ³⁴. La prensa del sábado 25 de febrero señalaba que el "estira y encoge" del aumento salarial continuaría el lunes, en medio de propuestas y contrapropuestas ³⁵. El llamado a la concertación del Presidente Pérez no parecía cumplirse. Todos comprendían la gravedad del momento, y quizás hasta la necesidad del paquete de medidas, pero nadie quería asumir su cuota de sacrificio, ni el partido de Gobierno, ni su fuerza sindical, ni los partidos de oposición, ni los empresarios, ni los comerciantes, ni los consumidores, nadie. Estas actitudes están generando en el pueblo una confusión muy grande.

El domingo 26 de febrero, se publicaron en la prensa las nuevas tarifas de autobuses, carros libres y por puestos, acordadas por el Ministerio

32. Cfr. *El Universal*, Caracas, 21 de febrero de 1989, p. 2-2.

33. Cfr. Domingo F. Maza Zavala: "El Problema de las Cartas de Crédito: el Gobierno debe hacer honor a las autorizaciones", en la Revista *Bohemia*, Caracas, 20 al 26 de febrero de 1989, pp. 6-7.

34. Cfr. *El Universal*, Caracas, viernes 24 de febrero de 1989, p. 2-2. "Bajo un clima de tensión se llevó a cabo ayer la reunión de la comisión económica CTV-FEDECAMARAS que buscaba fijar el porcentaje para los trabajadores del sector privado: Fedecámaras se mantenía con un techo de 30% y la CTV con un piso de 50%, pero en realidad las conversaciones avanzaron hacia un promedio de 38%, según se conoció".

35. Cfr. *El Diario de Caracas*, sábado 25 de febrero de 1989, p. 6.

de Transporte y Comunicaciones, y convalidadas por los diversos sectores sindicales ligados al transporte ³⁶.

La Carta de Intención

En el Congreso las cosas no iban mejor. La oposición exigió conocer la llamada "Carta de Intención", que exige el Fondo Monetario Internacional y se dispone a firmar en Nueva York el Presidente del BCV, Pedro Tinoco; el Ministro de CORDIPLAN, Miguel Rodríguez, y la Ministro de Hacienda, Eglée Iturbe. El prestigioso abogado, Allan Brewer Carías, sostuvo que es potestad del Parlamento conocer el texto de la carta de intención ³⁷.

El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa y el Colegio Nacional de Periodistas (Seccional del Distrito Federal) fueron las primeras organizaciones en criticar las medidas económicas del Gobierno, mediante un documento publicado en las páginas de Publicidad (especie de aviso pagado), con el título "El Plan de Ajustes del F.M.I. sólo Profundiza las Desigualdades Sociales" ³⁸.

C. *El Gran Terremoto Social del 28 de Febrero*

El primer temblor, con epicentro en Guaremas
(Lunes 27 de febrero de 1989)

A primera hora de la mañana del lunes 27 de febrero de 1989, los ciudadanos que se dirigían a su trabajo se encontraron con un alza de precios en los pasajes del transporte colectivo (autobuses, busetas, carros libres, etc.) que les llenó de indignación. No se trataba de uno o dos bolívares más, sino aumentos dobles de las tarifas. De inmediato comenzaron las argumentaciones y contra-argumentaciones con los propietarios de los vehículos, sin que éstos entraran en razón, alegando que el aumento de la gasolina y los repuestos les obligaban a tomar esa medida.

Por otra parte se daba el hecho de que los representantes de los diversos sectores sindicales ligados al tráfico terrestre, habían convalidado las nuevas tarifas propuestas por el Presidente de la República (por un aumento máximo del 30%), en concertación con las autoridades competentes del Ministerio de Transporte y de Comunicaciones, así como del

36. Cfr. *El Universal*, Caracas, 26 de febrero de 1989, pp. 1-34 y 1-35.

37. Cfr. *El Nacional*, lunes, febrero 27 de 1989.

38. Cfr. *El Nacional*, Caracas, martes 28 de febrero de 1989, p. B-18.

Ministerio de Fomento, siendo publicadas en la prensa del domingo 26 de febrero, para entrar en vigor al día siguiente³⁹.

Esta subida de las tarifas del transporte habría de ser el *detonante* de la explosión social que sorprendería al país, y al mundo, en menos de veinticuatro horas. La población de Guarenas, donde existe un buen número de personas que trabaja en la capital y cuyo desplazamiento resulta estratégico para llegar a su trabajo, se encontró con la sorpresa de que el pasaje había subido de 7 a 20 bolívares, más allá de lo anunciado en la prensa y de lo autorizado. Un chispazo de cólera prendió entre los primeros pasajeros, que se enzarzaron en discusiones violentas con los propietarios de los vehículos. Conforme se aglomeraba la gente, la protesta crecía, hasta que desencadenó en una estampida de violencia. Un tropel humano se lanzó enfurecido a la destrucción y al saqueo. Guarenas había de hacer historia, porque fue uno de los lugares donde se registró el primer brote de violencia⁴⁰.

Desde temprano, *a través de los pasajeros que arribaron a los Terminales del Nuevo Circo*, corrieron por la ciudad rumores sobre los disturbios de Guarenas y de las poblaciones del Litoral, Catia La Mar y La Guaira, en cuyos terminales estaba ocurriendo un alzamiento similar⁴¹. Las unidades de transporte comenzaron a ser retiradas del servicio, buscando refugio en cualquier estacionamiento. Las noticias se difundieron a través de la radio y televisión: "Poblada saquea Guarenas. Asaltados supermercados y otros negocios. Quemados varios vehículos. La Guaira en la calle. Francotiradores enfrentan a la policía. Muertos y heridos".

Durante la noche, en los barrios, se oían disparos continuos de armas cortas, voces y gritos, interrumpidos por un casi continuo tableteo de ametralladoras. El noticiero de la noche mostró los disturbios de Guarenas.

El "sacudón" de Caracas (martes 28 de febrero de 1989)

Al amanecer, la situación pareció empeorar. Un rumor sordo, de poblada, se iba extendiendo por diversas partes de la ciudad. Pronto llegaron noticias, por todos los medios, de saqueos simultáneos en Catia La Mar, La Guaira, Guatire, los Valles del Tuy, Los Teques, Maracay, Va-

39. *El Universal*, Caracas, domingo 26 de febrero de 1989, pp. 1-34 y 1-35.

40. Los saqueos de Guarenas fueron reportados en *El Nacional* del martes 28 de febrero de 1989, p. D-20; los de Catia La Mar, en *El Universal*, Caracas, martes 28 de febrero de 1989, p. 2-28.

41. Cfr. *El Nacional*, Caracas, martes 28 de febrero de 1989, p. C-2: "Génesis de la protesta partió del Nuevo Circo". Y véase *El Universal*, Caracas, 28 de febrero de 1989, p. 2-28.

lencia, Puerto Cabello, Mérida, San Cristóbal, Barquisimeto, Barcelona, Puerto La Cruz, Ciudad Bolívar, Ciudad Guayana (Puerto Ordaz y San Félix), Cabimas, Maracaibo y Margarita (Porlamar y Juangriego) ⁴². En todo el país. El periódico caraqueño *Ultimas Noticias* decía en en la primera plana: ARDE EL PAIS, Alza de pasaje prendió la mecha.

En Caracas, los saqueos no sólo ocurrieron en los barrios situados en toda la periferia sur del valle (Caricuao, La Vega, El Valle, El Cementerio, Prado de María), suroeste (Antímano, Carapa, Carapita, La Yaguara, la Morán), oeste (Casalta, El Observatorio de Catia, Gramovén, Alta-vista, Catia) y noroeste (La Puerta de Caracas y La Pastora), centro (La Charneca y la Cota 905) y del Este (los barrios de Petare), sino también en las zonas urbanas de El Paraíso, El Silencio, Nuevo Circo, La Candelaria, San Bernardino, Chacaíto, Chacao y Altamira y en las más céntricas avenidas de la ciudad: San Martín, Andrés Bello, Lecuna, Baralt, Victoria, Nueva Granada ⁴³.

Los Centros Comerciales fueron uno de los objetivos fijos: el Centro Comercial Anauco, de San Bernardino; el Supermercado CADA, la Proveduría de la OCP en la Avenida Andrés Bello, el CADA de La Florida, el CADA de Las Mercedes, UNICASA de Montalbán, etc., algunos de los cuales fueron saqueados por habitantes de la misma zona, gente de clase media (personas de nivel profesional, técnico, o empleados de condición media), como ocurrió en San Bernardino, en Montalbán, en Chacao, etc.

¿Qué hace el Gobierno?, se preguntaban grandes sectores de la Nación. Desde temprano, en la mañana, había gran efervescencia en el Palacio de Miraflores. Los ministros conversaban entre sí, caminaban de un lado para otro y se detenían para comprobar cómo las detonaciones de las armas de fuego se escuchaban cada vez más cerca. A la una de la tarde, los tiros sonaban tan próximos que crearon preocupación en el ánimo de no pocos. Hasta el Ministro de la Defensa se sorprendió de este hecho. Pronto se cursaron órdenes pertinentes. Los soldados que resguardan las entradas del Palacio se pusieron los chalecos antibalas... Dos policías vestidos de civil se apostaron en el helipuerto de Miraflores con armas largas para contestar el ataque de francotiradores... Varias "tanquetas" del Palacio Blanco fueron sacadas para bloquear las vías de acceso... ⁴⁴.

42. Cfr. *El Diario de Caracas*, miércoles 1 de marzo de 1989, pp. 16-17.

43. Cfr. *Ultimas Noticias*, Caracas, miércoles 1 de marzo de 1989; todo el número y *El Diario de Caracas*, miércoles 1º de marzo de 1989, pp. 16-17 (mapa).

44. Este despliegue militar en torno al Palacio de Miraflores fue reportado por *El Diario de Caracas del* miércoles 1º de marzo de 1989, p. 4.

A media tarde, en cadena de radio y televisión, el Presidente Carlos Andrés Pérez se dirigió al país, en una vibrante alocución, donde recordó a todos que, al asumir el poder, había anunciado sin tapujos las medidas de austeridad que se hacían necesarias para enfrentar la gravedad de la situación económica del país, reiteró su propósito de no torcer su rumbo porque no son ni se trata de medidas caprichosas, e hizo un llamado a la serenidad, la paz y la concertación entre todos los venezolanos, anunciando finalmente la supresión temporal de algunas garantías constitucionales y el establecimiento del toque de queda⁴⁵. El tono de su discurso tenía cadencias heroicas, como si fuese consciente de que el país lo necesitaba. "Yo no quiero que me lleven en hombros a Miraflores, sino que me saquen en hombros de Miraflores", dijo al concluir.

El Ministro de la Defensa, General Del Valle Alliegro, leyó luego el Decreto de supresión de garantías y el ordenamiento del toque de queda: nadie podrá transitar después de las seis de la tarde (Art. 64 C.N.), cualquier hogar podrá ser allanado (Art. 62 C.N.), la libertad de expresión queda sujeta a control por parte del Estado (Art. 66 C.N.), la gente no podrá reunirse (Art. 71 C.N.) ni manifestar (Art. 115 C.N.), y podrán ser detenidas las personas que incumpían con alguna de estas obligaciones, aunque no estén tipificadas como delito (Art. 60 C.N.).

D. *Emergencia bajo Toque de Queda*

Apresurado acuerdo salarial de la CTV y Fedecámaras

Fedecámaras y la CTV, que habían mantenido por días un contenido pulso a pulso en sus negociaciones, anunciaron con premura, esa misma tarde, que habían llegado a un acuerdo, determinando un aumento de 2.000 bolívares para todos los trabajadores del sector privado⁴⁶. El Presidente los elogió, como modelo de concertación.

Este acuerdo se convirtió en normativa legal por el Decreto N° 54, del 1° de marzo de 1989. 1) Se acordó un aumento de 2.000 bolívares a todos los trabajadores a tiempo completo y un aumento proporcional según su dedicación a los trabajadores a tiempo parcial. El aumento se calcula sobre la base de su salario incluido el bono compensatorio. 2) Quienes hubieran recibido aumentos desde el 1° de octubre se les imputaría el 50% de esos aumentos a los Bs. 2.000. 3) El aumento no se lle-

45. Al día siguiente, todos los periódicos dedicaron su primera página a la suspensión de garantías. Véase, por ejemplo, el *Diario de Caracas*, miércoles 1° de marzo de 1989, p. 4.

46. Cfr. *El Diario de Caracas*, del miércoles 1° de marzo de 1989, p. 4.

vaba a cabo en razón de la persona sino al puesto de trabajo o cargo. 4) Se excluían los trabajadores de servicio doméstico, los conserjes y los trabajadores rurales⁴⁷.

El Gobierno, por su parte, se apresuró a promulgar dos nuevos decretos, N° 52 y N° 53, para elevar el monto de quienes eran beneficiarios de los comedores de los trabajadores y del bono de transporte. Tendrían ahora esos derechos los trabajadores que devengan salario igual o inferior a Bs. 6.500. Sólo se perdería el derecho a los comedores al alcanzar Bs. 6.900 y el de transporte al llegar a Bs. 6.800⁴⁸. También se hizo necesario un Decreto que equiparase a los trabajadores del Estado, amparados por contratos colectivos o actas convenio, con los de la empresa privada. Este fue el decreto N° 55, publicado el mismo 1° de marzo de 1989, que viene a ser una copia del decreto N° 54⁴⁹.

Mientras se sucedían estos acontecimientos, sobrevolaron la capital aviones de transporte del ejército y la ciudad fue tomada por las Fuerzas Militares, el Ejército y la Guardia Nacional. La presencia de las "tanquetas" y los carros blindados frenaron el pillaje. Pero, en la noche, en varios lugares críticos de la ciudad, como el 23 de Enero, Coche y El Valle, se desató una verdadera batalla entre la tropa y los francotiradores, que disparaban apostados en las azoteas de los edificios⁵⁰.

La ciudad amanece en toque de queda (miércoles 1° de marzo)

La ciudad amaneció silenciosa y desolada, sin transporte urbano. Algunas personas, todavía atemorizadas, caminaban sobre los escombros y la basura que cubría las principales calles y aceras. Aquí y allá se veían los esqueletos chamuscados de un carro, un autobús o una gandola. El Metro funcionó sólo parcialmente, desde las nueve de la mañana y saltando algunas estaciones. Largas colas de gente esperaban su turno en los pocos abastos y tiendas que sobrevivieron a la debacle. Camiones y camionetas, cargados con pescado y productos del campo, vendían sus existencias bajo protección militar.

En aviones Hércules C-130 y G-222, procedentes de todo el país, llegaron nueve batallones que se sumarían a los seis que ya estaban actuando para garantizar el orden en el Distrito Federal. También por vía aérea

47. Cfr. *El Universal*, Caracas, 3 de marzo de 1989, p. 2-2.

48. Cfr. *El Universal*, Caracas, 3 de marzo de 1989, p. 2-2.

49. Cfr. *El Universal*, Caracas, 3 de marzo de 1989, p. 2-2.

50. Cfr. *Revista Elite*, Año LXIII, N° 3.300, Caracas, 14 de marzo de 1989, "Tres Días que sacudieron a Venezuela". Un número dedicado a los saqueos de Caracas, que "no tienen comparación con los habidos en toda la historia venezolana".

se trajeron alimentos para reabastecer a Caracas, utilizando en uno y otro caso, la estratégica Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda, ubicada en La Carlota⁵¹.

El ex Presidente Rafael Caldera pronunció un patético discurso en la Cámara del Senado que fue difundido luego por radio y televisión: Barrios citó, ese mismo día, una frase de un periódico latinoamericano que había dicho "lo que está pasando en Venezuela es el beso mortal del Fondo Monetario Internacional..."

El día transcurrió en tensa calma. El Ministro del Interior, Alejandro Izaguirre, anunció por televisión que "la normalidad era completa en todo el país". Pero, durante la noche, continuó el tableteo de las ametralladoras.

Rastreo de los barrios, represión y allanamientos
(jueves, 2-7 de marzo de 1989)

La actividad laboral de la ciudad pareció normalizarse. El Aseo Urbano eliminó gran parte de la basura y las calles lucían más limpias. Se hicieron largas y ordenadas colas para conseguir alimentos. El Presidente Carlos Andrés Pérez sobrevoló la ciudad, a bordo de un helicóptero, y volvió a hacer un llamado a la reflexión, reconociendo que los acontecimientos habían sido una lección para los venezolanos. El Ministro de la Defensa, General Italo Del Valle Alliegro, también habló a la ciudadanía sobre el penoso deber asumido por las Fuerzas Armadas en cumplimiento del mandato del Gobierno de restaurar el orden. No de reprimir, sino de restaurar el orden. El viernes 3 de marzo, reapareció el transporte colectivo y la ciudad amaneció con los congestionamientos que la caracterizan, con lo cual los caraqueños supieron que todo había vuelto a la normalidad.

Por órdenes superiores, los efectivos militares destacados en la capital iniciaron un operativo sistemático de allanamientos en los barrios de la ciudad, orientado oficialmente a la recuperación de objetos robados. En la noche se escuchaba un continuo tiroteo. La prensa comenzó a informar, sin poder precisar el número, sobre las víctimas habidas desde el inicio de los acontecimientos.

En la madrugada del día 5 de marzo, como parte del rastreo efectuado desde los días anteriores, pero sin justificación aparente, fue allanada por la Guardia Nacional la residencia de los Padres Jesuitas en el barrio La

51. Cfr. *El Universal*, Caracas, jueves 2 de marzo de 1989, p. 1-14.

Vega. Los cinco integrantes de esta comunidad fueron trasladados al Comando de la Guardia Nacional, cerca de la Plaza Madariaga de El Paraíso⁵². Poco después los pasaron a la jurisdicción de la D.I.M. (el más alto organismo de Seguridad Militar del Estado). Distintas personalidades se movilizaron y, de inmediato, el Presidente de la República dio orden de liberar a los detenidos, pero no fueron puestos en libertad hasta las cinco de la tarde, una vez concluido el proceso de interrogatorios. No se conocían los cargos que se hacían contra los Padres ni el trato que les estaba dando. Se sospechaba que podía tratarse de una falsa denuncia. Al día siguiente, varios periódicos se ocuparon del caso, con más o menos sensacionalismo⁵³. Los Padres de la Comunidad de La Vega publicaron un comunicado, muy escueto, explicando la detención de que fueron objeto⁵⁴ y, posteriormente, en un número de la Revista *SIC*, dedicado al análisis de la explosión social vivida en el país, presentaron un informe sobre los hechos con mayor detalle⁵⁵.

Analistas, análisis del terremoto social

Como ocurre en estas conmociones, días después llovieron los análisis desde todos los ángulos, enfoques y posiciones ideológicas. El detonante del descontento social acumulado fue la brusca alza de las tarifas del transporte colectivo⁵⁶. Los terminales de pasajeros actuaron como canal transmisor; la televisión fue el gigantesco amplificador visual; la insólita nueva se propagó por todo el territorio nacional; en ningún lugar se quiso ser menos; el espiral de saqueos y violencia se aceleró por un simple efecto multiplicador. El terremoto, con epicentro en Guarenas, sacudió a toda la Nación y causó serias resquebrajaduras en las relaciones sociales, en la conciencia y en la sensibilidad de los venezolanos. La grieta tardaría en cerrarse. El culpable: ¿el Fondo Monetario Internacional y el paquete de medidas económicas impuesto? La solución desesperada: el

52. Padres Luis Ugalde, Javier Dupla, Jean Pierre Wyssenbach, y los estudiantes jesuitas Raúl y Wilfredo González. También quedaron detenidos los Padres Baquedano y Aguirre, que habían acudido a informarse sobre lo ocurrido.
53. *Últimas Noticias*, Caracas, 6 de marzo de 1989; *El Mundo*, Caracas, 6 de marzo de 1989, p. 1; *El Diario de Caracas*, 6 de marzo de 1989.
54. Este documento se entregó a todas las casas y fue publicado en varios periódicos locales. En *Últimas Noticias*, el martes 7 de marzo de 1989.
55. Cfr. "La Vega: Allanamiento y Detención", *SIC*, Año LII, Nº 513, Abril 1989, pp. 116-117. El número entero está dedicado a los acontecimientos iniciados el 27 de febrero.
56. El Ejecutivo había acordado que para trasladarse desde Caracas a Guarenas, y viceversa, se cancelaría Bs. 10. Y, hasta Guatire, Bs. 2 más. Pero los conductores de las buses tomaron la decisión unilateral de exigir 16 y 18 bolívares por los respectivos trayectos, sin esperar la publicación en la *Gaceta Oficial*, alegando que el alza de la gasolina les había golpeado ya. (Cfr. Fabricio Ojeda, *El Nacional*, 28-II-89, p. D-1).

control de la situación por el ejército, redadas sistemáticas para incautar el producto del saqueo, registro de casas, detenciones y muertes; dejar en claro que el pueblo no había vencido y que aquel nunca sería el camino, relegándolo de nuevo a su estado de sumisión, temor e impotencia. Se trató al pueblo como subversivo, sin reflexionar lo suficiente sobre lo que esto significaba. Las principales instituciones sociales del país quedaron desconcertadas. Nada significaron para el pueblo en aquellos momentos. Su comportamiento sorprendió a todos: partidos políticos, sindicatos, organizaciones de base, civiles y religiosas.

Una crónica interesante de los acontecimientos fue publicada por el periodista Aquiles Berdugo en el diario caraqueño *Últimas Noticias*, del 12 de marzo, con el sencillo título de "Un aporte para historiadores despistados: Cómo llegó eso que se veía venir"⁵⁷.

D. *Reacción Democrática*

Acuerdo de apoyo al sistema democrático por parte de la CTV

El jueves 8 de marzo de 1989, la CTV emitió un Acuerdo de Apoyo al Sistema Democrático. Comienza por señalar que fueron "el resentimiento, la frustración y el desconcierto acumulados" los que se expresaron "con la furia de las masas irritadas ante la injusta distribución del producto colectivo del trabajo en el país, la grosera ostentación de riquezas habidas ilícitamente, la soberbia y la insensibilidad de los sectores privilegiados". Pasa luego a destacar la labor histórica de la CTV "en la tarea civilizada de establecer, consolidar y preservar la democracia como sistema, por ser el único que garantiza la presencia activa del pueblo en el manejo de los asuntos del Gobierno y en la administración de los bienes públicos". Finalmente, reconociendo las imperfecciones del sistema y la necesidad de contribuir a su mejora, se anuncia la determinación de los trabajadores en la defensa de este sistema⁵⁸.

El Decreto de Inamovilidad Laboral

Consciente de la importancia que para una organización como la CTV significa la pérdida de liderazgo, sus dirigentes se movilizaron durante

57. Aquiles Berdugo, E., "Un aporte para historiadores despistados: Cómo llegó eso que se veía Venir", en *Últimas Noticias*, Caracas, domingo 12 de marzo de 1989, pp. 60-61.

58. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 9 de marzo de 1989, p. D-12. Se publica el texto completo.

los meses de marzo y abril, pronunciándose contra el paquete de medidas económicas. Como primeras medidas, la CTV se propuso conseguir un Decreto de Inamovilidad laboral por seis meses, hacer un llamado a un paro general⁵⁹ y convocar a un Congreso Extraordinario.

Durante dos semanas se debatió en el país sobre la conveniencia de garantizar, al menos temporalmente, a los trabajadores del país, la estabilidad laboral que solicitaba la CTV. En la inauguración de Expoindustria, Carlos Andrés Pérez instó a que los empresarios cooperen a resolver la aguda problemática socioeconómica del país, brindando la estabilidad laboral⁶⁰.

El 14 de marzo el gobierno firmó el Decreto de Inamovilidad Laboral, para un lapso de cuatro meses (hasta el 15 de julio). Las únicas causas de despido son las contempladas en el artículo 31 de la Ley del Trabajo que deben ser cursadas ante la Inspectoría del Trabajo, quedando excluidos del decreto los trabajadores contratados por tiempo u obra determinada, al concluir el tiempo u obra respectivos, el personal de confianza y los trabajadores eventuales. . .

*Posición crítica del Buró Sindical de AD ante el
Comité Político Nacional de AD*

El 14 de mayo, el Buró Sindical de AD presentó un importante documento en apoyo condicionado a la gestión del Presidente Carlos Andrés Pérez y a su política socioeconómica, en la reunión del Comité Político Nacional de Acción Democrática, celebrada en la Sala 1 del Parque Central. Antonio Ríos, en su discurso, lamentó que durante el gobierno de Lusinchi se hubiera hecho caso omiso a los planteamientos de la CTV, cerrándose prácticamente la comunicación entre el sector laboral y el gubernamental durante un largo tiempo.

En el Documento, se pronuncia el Buró por su entrega a "un proceso irreversible de profundización de la democracia" de tal manera que se garantice un liderazgo legítimo. Se hace autocrítica respecto a su relación con los sindicatos de base, reconociendo que hay que abrirse a un proceso interno de democratización dentro del propio movimiento obrero. El apoyo condicionado al Presidente se expresa en los siguientes términos: "Por ahora, y mientras se despeja este panorama, el Buró manifiesta su respal-

59. Cfr. *El Nacional*, Caracas, jueves 30 de marzo de 1989; p. D-9: "CTV convocará a huelga general". El Secretariado Político de la CTV aprobó por unanimidad, a finales de marzo, la propuesta de Antonio Ríos, secretario sindical de AD, de convocar a una huelga general. . .

60. Cfr. *El Universal*, Caracas, 11 de marzo de 1989, p. 2-1.

do a la gestión gubernamental del compañero Carlos Andrés Pérez, dentro de un clima de diálogo y consulta permanente. Los trabajadores no consideramos conveniente aportar más sacrificios en forma incondicional y sin que previamente se nos defina cómo los excedentes acumulados por los empresarios privados y por el Estado van a ser reinvertidos en el país. No queremos que se repita la experiencia de los últimos diez años, cuando las ganancias empresariales aumentaron en forma continua, sin llegar a materializarse en inversión productiva que permita expandir la capacidad de producción y el empleo; la discrecionalidad empresarial sobre el proceso de acumulación de capitales, sin ningún tipo de control social, profundiza los aspectos más críticos de estancamiento de la economía. Exigimos desde ya el inicio de un proceso de democracia económica". (U.; 15-III-89; 1-12. Se reproduce ampliamente el documento).

Posición crítica de Dagoberto González (FTC)

Por su parte, el dirigente sindical copeyano, Dagoberto González, refuerza algunas de las autocríticas llevadas a cabo por los sindicalistas de otras tendencias políticas, cuando declara a la periodista Ada Urribarri que los hechos desencadenados en febrero fueron producto de la falta de mediadores entre los trabajadores y los sectores carentes de organización. "Si la CTV hubiera sido realmente representativa y hubiera tenido la práctica del movimiento popular, como la tiene el movimiento sindical de otros países, y si hubiera tenido la humildad de entender que ella sola no representa a todos los trabajadores del país, las masas populares no nos hubiesen desbordado en los trágicos días pasados, sino que se hubieran utilizado métodos muy eficaces y constructivos para defender los derechos e intereses de la clase trabajadora" (N.; 15-III-89; D-22) Dagoberto cree que, ahora más que nunca, es necesaria la unidad de la clase obrera y la concertación de intereses de las cuatro centrales sindicales.

La Iglesia ante la crisis

El periodista Hugo Colmenares, en el primero de una serie de reportajes bajo el título "Los Religiosos Interpretan Nuestros Tiempos", presentó en la edición de *El Nacional* del jueves 16, una entrevista con Monseñor Miguel Delgado, Obispo Auxiliar de Caracas, donde el prelado hace algunas reflexiones sobre los días de violencia que vivió el país. Reconoció el Obispo que personalmente, había oficiado la llamada "boda del siglo", sin participar luego en la fastuosidad de la fiesta. Considera que estas son situaciones incómodas cuando existe hambre, pobreza y miseria,

dolor y desamparo. Pero, en lo que se refiere a la Iglesia como institución, Monseñor Delgado subrayó la entrega de la misma, por muchos años, al servicio de los pobres. "La Iglesia de Venezuela tiene más de 500 obras asistenciales en las ciudades y aldeas. Siempre ha estado con los pobres. Se reconoce la obra de religiosos y religiosas en los barrios. . . Cuando visito comunidades pobres, veo religiosas, sacerdotes, militantes católicos que trabajan construyendo con sus propias manos un dispensario, una escuela, unas escaleras. . . y me siendo conmovido. Me pregunto si yo sería capaz de hacer una cuarta parte de ese trabajo y sin ningún reconocimiento (N. 16-III-89; C-1).

XII Congreso de la CIOSL y la ORIT

El 10 de abril se celebró en Caracas el XII Congreso de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (fundada en 1948) y de la Organización Interamericana de Trabajadores (fundada en 1951). Mientras los representantes de los trabajadores del hemisferio norte desean un documento apaciguador sobre la deuda externa y los requerimientos del Fondo Monetario Internacional, los dirigentes sindicales latinoamericanos proponen una fuerte crítica sobre este particular ⁶¹.

E. El II Congreso Extraordinario de la CTV

Convocatoria al II Congreso Extraordinario de la CTV

Para demostrar su capacidad de convocatoria y la vigencia de su liderazgo a nivel obrero, la Dirección de la CTV decidió convocar a un Congreso Extraordinario, el segundo en su historia, para los días 24 y 25 de abril, con el fin de analizar la situación general del país y decidir sobre la posibilidad de ir a una huelga general. El primer anuncio de esta decisión lo hizo Antonio Ríos, Secretario Sindical de AD, tomando por sorpresa al partido. Gonzalo Barrios señaló a la opinión pública que este asunto no se había discutido en el Partido y, por tanto, no debía tomarse en serio. Se temía una situación partido-sindicato parecida a la existente en España entre el PSOE y UGT. Ríos comenzó a suavizar sus declaraciones, hablando más bien de "paro" general. Pero, Juan José Delpino, a su regreso de Estados Unidos, donde se encontraba en una reunión sobre la deuda externa, señaló con contundencia que Barrios no tenía

61. Sobre la preparación y entretelones de este Congreso, véase Jorge Cahue, "Guerra en las mafias sindicales", en *Elite*, N° 3.304, Caracas, 11 de abril de 1989, pp. 18-20.

nada que ver con lo que la CTV hiciera en materia de congresos y resoluciones⁶².

En los días siguientes, Delpino dejó en claro que creía y luchaba por la autonomía del movimiento obrero. "La CTV no tiene que ver con partidos, ni con gobierno, ni empresarios. Esta es la orientación de este organismo mientras yo ejerza la presidencia. . . Si a mí no me liberan de la línea partidista, a mí no me importa, porque yo tengo que hacer planteamientos que juzgo clasistas dentro de este organismo. Porque tengo que respetar las ideas de los compañeros que no son adecos en el Comité Ejecutivo de la CTV. . . Si nosotros no mantenemos una conducta autónoma e independiente, crítica, insumisa con respecto a los partidos y a los gobiernos, entonces este movimiento sindical se nos va de las manos"⁶³. Al leer estas declaraciones, algunos se preguntaron si Delpino quería seguir en Venezuela el camino que Nicolás Redondo había emprendido en España con la UGT.

Los dirigentes de las otras corrientes representadas en la CTV estuvieron en todo momento a favor del Congreso Extraordinario y del paro general. Pero, ya cerca de la fecha de convocatoria al II Congreso Extraordinario, el Presidente Carlos Andrés Pérez comentó en su rueda de prensa quincenal que "sería un suicidio decretar una huelga general"⁶⁴. No obstante, se anunciaba que presidiría la apertura del Congreso cetevista.

El primer Congreso Extraordinario tuvo lugar en la década de los años sesenta, signados por la lucha armada. Adecos y copeyanos lo convocaron con el fin de formalizar la expulsión de comunistas y miristas de la dirección de la CTV, por considerarlos comprometidos con la guerrilla.

El II Congreso Extraordinario de la CTV, por el contrario, fue convocado con el fin de buscar el entendimiento "con todas las fuerzas políticas y sociales del país a los efectos de defender los intereses de los trabajadores por encima de los intereses grupales coyunturales" para afrontar la crisis económica que, al gravitar sobre las clases trabajadoras, ponía en peligro la existencia misma de la democracia. La CTV hacía un llamado a la unidad. Al mismo fueron convocados los delegados que asistieron al IX Congreso de 1984, conforme lo contemplan los Estatutos⁶⁵. Dirigentes de Copei, el MEP y el MAS reclamaron el carácter un tanto im-

62. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 14 de abril de 1989, p. D-6, y *El Universal*, Caracas, 19 de abril de 1989, p. 1-14.

63. *El Nacional*, Caracas, 8 de abril de 1989, p. D-3.

64. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 21 de abril de 1989, p. D-2.

65. Cfr. Declaraciones de José Beltrán Vallejo en *El Diario de Caracas* del domingo 23 de abril de 1989, p. 7.

provisado del evento y la restricción del derecho de palabra impuesto por los dirigentes de AD⁶⁶.

Instalación del II Congreso Extraordinario

A su instalación acudió el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, que tuvo que escuchar impávido las agudas críticas del Presidente de la CTV, Juan José Delpino. La población siguió los acontecimientos en la televisión, contemplando con asombro cómo miembros connotados del partido Acción Democrática se enfrentaban como Gobierno y Oposición en una dialéctica sin precedentes, que llevó al Presidente de la CTV a citar conscientemente uno de los consejos más sutiles de Maquiavelo: "no hay medio más eficaz para preservarte contra el contagio de la adulación que hacerle comprender a los sujetos que te rodean que no te ofenden cuando te dicen la verdad".

Delpino habló con claridad y con vigor. "Cuando una colectividad decide buscar en forma directa sus reivindicaciones", señaló en referencia a los acontecimientos del 27 de febrero, "es porque las instituciones que la representan o la defienden no están cumpliendo a cabalidad su función de jerarquizar sus demandas. . ." Reclamó la falta de una verdadera concertación, acusando al equipo de gobierno de limitarse a informar. Atacó a aquellos que pretenden que el peso de la crisis económica descansa sobre los hombros de los trabajadores. Se le hace constantemente a la CTV un llamado a la austeridad y el sacrificio, sin que al mismo tiempo se vea la intención "de corregir las fallas estructurales de la economía". Concluyó con un llamado al paro nacional de protesta.

Carlos Andrés Pérez, que se veía un tanto nervioso durante el alegato de Delpino, tomó la palabra para defender con el mismo calor y convicción su política económica. "Mi gobierno se encuentra ante un dilema de alternativas. El liderazgo que no asume su responsabilidad precisa en el momento preciso, termina más temprano que tarde atrapado por la inercia y la disolución. . . Por ello asumí mi compromiso de rectificar los rumbos de la sociedad venezolana". Consciente del significado de su posición socialdemócrata, subrayó su compromiso social con los pobres y con los trabajadores, de acuerdo a una vocación progresista que nada tenía que ver con la ideología neoliberal, *extraña a su formación, a sus planteamientos y a su vida.*

66. Cfr. Declaraciones de Dagoberto González en *El Diario de Caracas* del domingo 23 de abril de 1989, p. 7.

Con respecto al paro general, el Presidente comentó: "allá ustedes con su responsabilidad... el Estado garantiza todas las libertades... y mi gobierno acepta y fomenta el pluralismo tolerante y hasta el conflicto institucionalmente conducido como forma de resolver los problemas que no tienen solución consensual".

Al terminar su intervención, Carlos Andrés y Delpino se dieron un cordial abrazo y los espectadores nos quedamos con una interrogante bailando en las pupilas: ¿neo-maquiavelismo, sutileza democrática, una escena más del gran teatro del mundo, o un juego pactado?

El Congreso produjo un documento fundamental⁶⁷, el Manifiesto de Soberanía⁶⁸, y una decisión histórica, la convocatoria al paro general⁶⁹. Pero, al mismo tiempo, produjo otras decisiones de cierta importancia como la firma de contratos colectivos por dos años, con revisión semestral de las cláusulas económicas⁷⁰, y la lucha por la aprobación de cuatro leyes fundamentales: la Ley Orgánica del Trabajo, la Ley de Protección al Consumidor, la Ley de Reforma a la Ley del Seguro Social y la Ley de Política Habitacional.

-
67. CTV, II Congreso Extraordinario de la CTV, 24 y 25 de abril, Caracas, 1989: I. Introducción; II. La CTV frente al Programa de Ajuste Económico; III. Propuesta Alternativa; IV. El Problema de la Corrupción Administrativa; VI Anexos.
 68. Cfr. *El Nacional*, domingo 23 de abril de 1989, p. D-9: "El Congreso Extraordinario, otra consecuencia del 27-F" (El Manifiesto de Soberanía).
 69. Véase la cobertura de este acontecimiento por Leopoldo Linares, en *El Nacional*, Caracas, 26 de abril de 1989, p. D-6: "Paro Nacional el 18 de mayo aprobó Congreso de la CTV".
 70. Cfr. Leopoldo Linares, L.c., p. D-6.